



Arriba, en la luminosa y fantástica cocina, toda de madera, la pequeña duerme en su maxi-cosi, sobre la encimera del «office» mientras su mamá se toma el desayuno. Izquierda, la feliz familia se despide de nosotros ante la puerta de su hogar, acompañados por todo el personal que trabaja en la casa, escoltados todos por las divertidas decoraciones de Halloween

do iniciando una nueva vida, tratando de arrancar nuevos negocios, y de ser exitoso. En cambio, en este punto de mi vida esas cosas ya no me preocupan, porque ya las he conseguido. Ahora sólo pienso en las cosas que realmente importan en esta vida, cómo esta bebé, mi matrimonio, mi familia.

—**Háblanos de Sabrina Sakaë.**

—Saki es una maravilla. Ya me reconoce, ¿sabes? Todo el tiempo le hablo, y ya reconoce mi voz. Lo que es verdaderamente increíble, como para no creerse, es el extraordinario parecido que tiene con su madre a esa misma edad. ¡Tengo dos Thalías!

—**¿Te gustaría tener más hijos?**
—Eso espero. Yo puedo planearlo, sólo falta que Dios esté de acuerdo con nuestros planes.

—**Tienes planeado hacer algún regalo especial a Thalía con motivo del nacimiento de su hija?**

—El regalo ya lo tengo, pero no se lo he dado aún, porque estoy esperando el momento oportuno. Sin embargo, ella sí que me dio un regalo, que, puedo decirte, ha sido de los mejores de mi vida. Hace dos semanas, regresé de Manhattan como a las seis y media, después de un día de trabajo, y mientras subía las escaleras, comencé a escuchar música.

Primero pensé que Thalía había encendido el estéreo, pero después escuché un bajo que me pareció demasiado real. De pronto, aparece Thalía al final de la escalera, luciendo verdaderamente espectacular. Imagina mi sorpresa: una semana antes la vi embarazada, dando a luz, amamantando a la bebé, y de pronto la tengo frente a mí, bellísima, con un vestido fabuloso de Ralph Lauren, unas joyas increíbles y peinada y maquillada como para ir de fiesta. Y ahí estaba la banda, tocando la música que nos gusta; canciones fabulosas, no como las que yo hago y que luego tocan en el radio (dice bromeando). Además, había adornado el comedor con miles de flores y velas, y colocado una mesa para dos, pues había mandado hacer para mí un menú-degustación de siete tiempos. En ese momento, me puse a llorar como un niño. Para mí, ese día fue incluso mejor que el de mi boda.

Entrevista: MARU RUIZ DE ICAZA

Fotos: JESUS CARRERO

Estilismo: DAVID F. ZAMBRANA

Ayudante de estilismo: COREY PARKER

Peinados: CLAUDE BOSCHER

para PIERRE MICHEL

Maquillaje: SIDNEY JAMILA para MAC

Producción Coordinator: JOANNE ORITI